

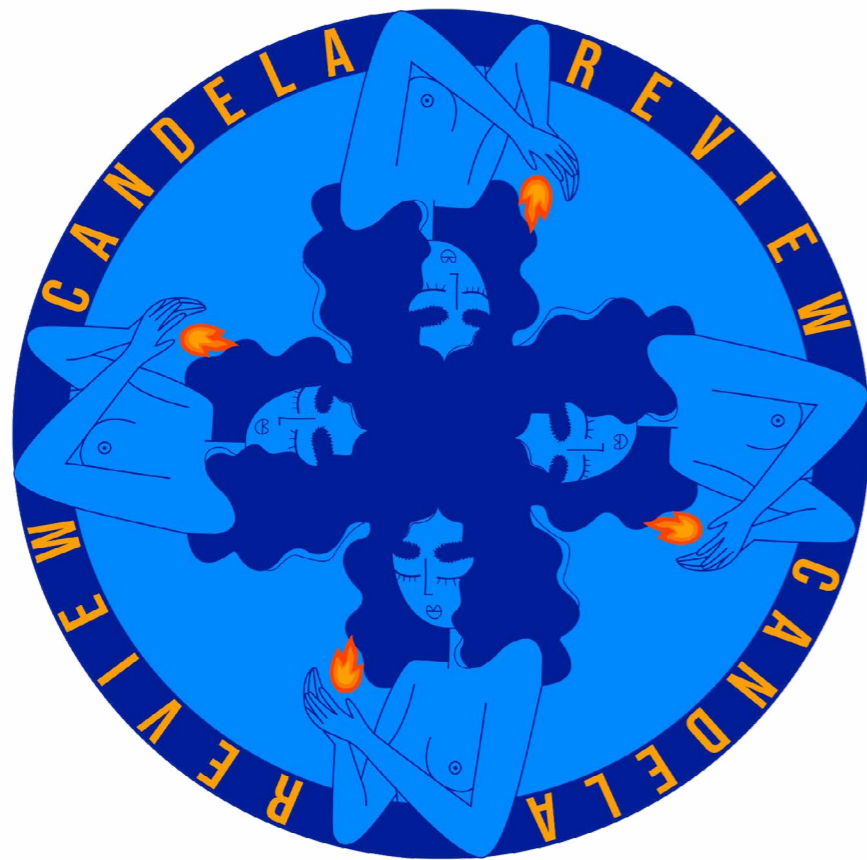
# CANDELA

## REVIEW

RAINY 2023



silencio-grito-re/inspiración



**Coeditoras:** Eilyn Lombard/ Jamila Medina Ríos/ Roseli Rojo/ Vialcary Crisóstomo

**Diseño y diagramación:** Alejo Cañer

**En cubierta:** foto de Juan Carlos Rodríguez

**En *Voyageuse de l'inexploré*:** fotos de Juan Carlos Rodríguez

**En interiores:** imágenes de archivos de los autores

**Logo:** Azul

@cancan.delareview    correo: candelareview@gmail.com

**Consejo Editorial:** Rey Andújar/ Sandra Álvarez/ Jossiana Arroyo/ Luis J. Beltrán Álvarez/ Odette Casamayor/ Mabel Cuesta/ Orlando Deavila/ Damian Deamici/ Kristin Dykstra/ Carlos Gardeazábal/ Elena González/ Guillermo Irizarry/ Agustín Lao/ Reynaldo Lastre/ Sophie M. Lavoie/ Jacqueline Loss/ Yarlenis Malfrán/ Margarita Mateo/ José Antonio Mazzotti/ Cristina Piña/ Justo Planas/ Rachel Price/ Aurora Santiago Ortiz/ Esther Whitfiel

*Candela Review* y su sitio web son financiados por Humanities Institute, y cuentan con el apoyo de El Instituto: Institute of Latina/o, Caribbean, and Latin American Studies, ambos de la Universidad de Connecticut.

Struggle can  
be mobilized  
as resistance  
and as  
trans-  
formation

Pero volver adónde, a qué paz que no inventa nadie,  
a qué hueco en el muro aún descubierta... luz violenta  
que viene, memoria, borrándose en el sitio que aún  
recorre: así el don. No decir nada. Solo el don o la  
necesidad del don, la de escuchar por fuerza ese ruido.

*Por más señas* (2005)

**Antonio Méndez Rubio**

## **Desencuentros**

Por lo visto

cuando, enmudecido o no, nadie se marcha,

noche tras noche,

habría que dejar por lo menos

una luz encendida.

*Hacia lo violento* (2021)

**Antonio Méndez Rubio**

# #NosEstánMatando

## Fragmentos de una etnografía: Familiares de víctimas de violencia estatal en Colombia hablan del duelo, el arte y la lucha por la justicia en el país

**M**ás de 6 mil 402 civiles fueron asesinados por el ejército colombiano en muertes en combate denominadas falsos positivos y fabricadas por el estado, durante la guerra civil colombiana. Durante tres semanas de protestas civiles en mayo de 2021, las fuerzas policiales mataron al menos a 43 civiles. Estas cifras las conocemos por madres y familiares de víctimas, que han desobedecido el miedo para denunciar tales injusticias. A continuación, comparto dos entrevistas y varias fotos que tomé durante una investigación etnográfica sobre madres que luchan por sus hijos fallecidos en 2021. Las madres y los familiares que hablan aquí han convertido el duelo en lucha, cargando el peso de la justicia y la memoria del pueblo en sus espaldas. Deisy es madre de Duván Mateo Álvarez Aldana, asesinado por un policía en Suacha, Colombia, en 2021. Jacqueline es hermana de Jaime Castillo, quien fue asesinado extrajudicialmente en 2008, en uno de los casos más reconocidos de falsos positivos, que llevó a la creación del grupo Madres de Suacha, al que Jacqueline pertenece. Dejo las entrevistas inéditas, permitiendo que las participantes compartan su lucha a su manera. Comparto, igualmente, una galería de fotos, que fui haciendo durante mis encuentros con ellas y con su causa.

**E**sta entrevista con Jacqueline Castillo ocurrió en su casa, mientras me mostraba fotos de procesos artísticos que han abordado con las Madres de Suacha:

Adelaida Tamayo (AT): Cuéntame un poco más de lo que han hecho con el Costurero.

Jacqueline Castillo (JC): Se abrió un espacio ahí en el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, de encuentro de las madres, y allí se creó el Costurero La Memoria, que fue donde quisimos empezar a plasmar historias, a través de la costura, muchos no habíamos cogido de pronto una aguja y pues cada puntada la hacíamos con mucho odio con mucho resentimiento, con mucho dolor. Al comienzo no fue fácil, hay unas que plasmaron los sitios donde sus familiares fueron asesinados, otras, hechos de sus infancias, de las infancias de sus hijos, bueno, de varias épocas de su vida, y allí nació ese Costurero La Memoria, creo que es una manera también de ir sanando y que esto va quedando allí reflejado como una memoria de un país. En alguna época hace como unos seis o siete años logramos reunir víctimas en otras regiones que fueron invitadas a un evento donde la idea fue rodear el palacio de justicia... Y lo logramos, porque se logró rodear todo el palacio de justicia con estas telas de la memoria que ha sido creo, como varios de los trabajos que se han hecho, maravillosos procesos de

sanación, pero procesos de memoria, y hay varias telas muy lindas que se han construido...

Y fue un arduo trabajo, además.

(Me muestra otra foto).

JC: Esto fue en Ocaña... Cuando fuimos a la conmemoración de los diez años [del asesinato de nuestros hijos.] Volvimos después de diez años a hacer una conmemoración ahí, creo que fue un espacio bastante fuerte... ver tantos paisajes, tantos caminos, sentir cómo ese recorrido que estábamos haciendo fue el recorrido que hicieron nuestros familiares. Desde aquí de Bogotá a allá son 16 horas en carretera.

Honestamente a mí me dio mucho dolor y lloré mucho por casi por todo el camino. Porque sentí que ese camino que ellos emprendieron con tantas ilusiones de esos trabajos que les habían ofrecido, de pronto ellos se fueron con mucha felicidad, y ese recorrido que estábamos haciendo fue el recorrido que ellos hicieron con esos sueños, con esas ilusiones que se fueron. Me impactó, a mí me impactó demasiado y lloré mucho por el camino.

AT: Me imagino, sí.

JC: Y llegamos allá, a Ocaña, por donde encontramos a nuestros familiares.

Ahí está Blanquita la Wayuu que te digo, mira. A ella le asesinaron su hijita, tenía 17 años, los paramilitares la descuartizaron, la violaron, fue torturada; bueno, la asesinaron y todo.

AT: Qué recorrido tan fuerte, me imagino.

JC: Sí, un recorrido duro.

Esta monita que está aquí, Doris. Los restos del hijo de ella están en el Copey en el Cesar, en el departamento del Cesar; no se ha logrado rescatar los restos de Oscar Alexander. Están en un sitio que es aledaño al cementerio, es un lote, pegado al cementerio y allí hay más de 200 NN enterrados, que con toda seguridad también son casos de falsos positivos... Hicieron hace dos años tres exhumaciones, desafortunadamente ninguno de los tres fue el chico de ella.

Ella fue de las que se hizo un tatuaje, mira... Otras se hicieron uno acá. Blanquita, que es la que sigue después de la Wayuu, se hizo por aquí un tatuaje; Leydi también tiene, que está seguida después del de pañoleta blanca, también tiene el tatuaje aquí de su chico.

\*\*\*

Yo ese día, pues claro, como yo soy la representante del colectivo, he sido la que ha estado como al frente de todo y esa vez no sé, tanto corre corre, estrés, paquí pallá, coordinando con ellas, con la gente de los tatuajes, con el espacio y con todo, algo pasó y terminé en urgencias.

AT: Te enfermaste por hacer demasiado.

JC: No me pude tatuar nada y terminé hospitalizada... Con pesar.

\*\*\*

AT: Cuéntame, ¿han pensado el tema de usar sus posiciones como mujeres y como madres para cambiar la política o como activismo, sientes que eso ha cambiado el proceso que han hecho?



Jacqueline Castillo, de Madres de Falsos Positivos o Mafapo, es hermana de Jaime Castillo Peña. Jaime fue reclutado para un trabajo falso y asesinado en Ocaña por soldados en uno de los casos más conocidos de falsos positivos. Aquí ella sostiene una guitarra que él le fabricó como regalo antes de fallecer.



Jacqueline mostrando un retrato tomado durante el proyecto Madres Terra, 2021.



Costurero La Memoria, Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, 2017.



Monumento Héroes, intervenido en 2021, antes de ser tumbado por el gobierno como respuesta a las manifestaciones.



Monumento Héroes, 2021

JC: Sí, yo creo que por eso ha habido mucha sensibilidad desde universidades, desde colegios que hemos trabajado a través de la pedagogía.

AT: Ajá.

JC: Y creo que uno de los resultados ha sido las marchas, ahora hay jóvenes que han salido. Desafortunadamente muchos han perdido su vida, pero en mi época de juventud yo nunca vi esta magnitud de marchas, ni de jóvenes interesados en la situación del país y mucho menos protestando, ni reclamando los derechos, pero pues, creo que ha sido una manera de sensibilizar la lucha de nosotras las mujeres.

AT: Entonces, cuando ustedes hacen estos talleres, una parte es cómo ustedes aprenden a hacer pintura y eso, pero también es...

JC: Transmitir.

AT: ...enseñarles a los jóvenes. Sí. Entonces, por ese sentido se podría decir que son como casi madres del país...

JC: Sí, algo así.

*(Me muestra otra foto)*

AT: Este fue otro trabajo que hicieron con una chica que vino del exterior.

JC: Una obra de... creo que fue una obra de teatro que presentaron por allá en Canadá y... iban saliendo unas fotos en orquídeas. Eso disque muy lindo, pero pues eso se estrenó... una ópera, fue una ópera en Canadá donde salió los rostros de los chicos. Por aquí debe haber más fotos, y los rostros de las madres.

AT: ¿Y la ópera fue sobre los falsos positivos?

JC: Me imagino que sí, eso lo estrenaron allá y nunca tuvimos más contacto.

AT: Interesante.

\*\*\*

¿Cuál ha sido el proyecto artístico más fuerte o que más impacto, sea personal o sea político, ha tenido?

JC: Yo creo que, personal, el de habernos enterrado en la tierra, obviamente todos lo vivieron de distinta manera, pero, en lo personal, el haber sentido todas esas paladas de tierra cómo caían encima mío me transportó a esa fosa común donde encontrar a mi hermano y sentí cada palada que le cayó a él encima. Fue un impacto duro, pero fue como ese interactuar con

la tierra que es la que da la vida, que, en el momento de quitarme todo ese peso de encima, fue como haber brotado con esas energías de seguir luchando, por limpiar el nombre de él, demostrar que no era guerrillero.

Creo que fue ese uno, y otro fue el de estar acostadas ahorita en esas siluetas donde nos pintaron. Haber hecho esa tarea creo que fue de un buen impacto.

AT: Político también, me imagino. Por lo menos la opinión pública tuvo que verlo. ¿Y en este momento cuál es la lucha principal?

JC: Ahora, la meta específica es seguir mostrando que esto fue algo macabro, lo que hizo el estado con la población civil, que no han sido solo esos 6 mil 402 que reportó la JEP, que son más de 10 mil casos porque así lo estamos demostrando. Y poder mostrar la dimensión de este acto tan macabro que venía cometiendo el ejército.

AT: ¿De dónde sale la cifra de más de 10 mil?

JC: Nosotros en un comienzo cuando se habló de los 19 jóvenes de Suacha, luego salieron casos como el de Bogotá, como el de mi hermano, que el de mi hermano está con otro muchacho; y empezaron a salir en varios sitios de aquí de Bogotá, varias localidades. Luego, conocimos en varias ciudades, supimos que esto fue a lo largo y ancho del país y hemos seguido trabajando con organizaciones que llevan varios de los casos y que después de estos reportes de la JEP se sigue presentando casos que no han sido denunciados.

Entonces, con total seguridad podemos decir que son más de diez mil casos.

AT: Esa es una cifra muy fuerte.

JC: Muy fuerte. Si la dimensión de lo que se hizo ahorita con esas siluetas de 6 mil 402, que creo que no nos alcanzaría la ciudad para dibujar todas las siluetas de la magnitud de este acto tan macabro.





Deisy Álvarez, hablando con Karen Bermúdez en Suacha en 2021. La discusión ocurrió en la casa de Deisy, donde hablamos del aumento del miedo a la policía que se siente en el barrio, de la lucha contra la impunidad y de la falta de respuestas de la alcaldía. En ese momento, habían pasado 11 meses desde que el hijo de 15 años de Deisy, Duván Mateo, murió por un disparo del ESMAD en una protesta. Pero su memoria sigue viva, y su historia se ha movilizado en búsqueda de justicia y paz.



Afiche del rostro de Duván Mateo en la sala de Deisy .



Deisy, el día de esta entrevista. Al fondo, se ven fotos de su hijo, Duván Mateo. Duván Mateo era el hijo más joven de Deisy. Estaba en octavo en el Colegio Distrital Buenos Aires. Le gustaba coleccionar tarjetas de Goku y jugar con sus hermanos.



Mural en frente de la casa de Deisy<sup>75</sup>

<sup>75</sup>La galería fotográfica que acompaña este trabajo es obra igualmente de su autora, Adelaida Tamayo.

**E**n julio de 2021, tuve esta conversación con Deisy Álvarez, madre de Duván Mateo Aldana, junto con su vecina y amiga mía, Karen Bermúdez:

Deisy Álvarez (DA): Resulta que, a base de lo que pasa, yo creo que usted [Karen] sabe, aquí hicieron unos albergues... allí hay un albergue que en conmemoración a mi hijo le pusieron Teo Aldana. Queda allí arribita... Porque pues uno se encuentra de todo lo bueno, lo malo, la necesidad, todo... yo pertenezco ahí al Comité Humanitario, es ahí donde estoy trabajando en la parte de derechos humanos, en lo mío...

Ahorita estamos formando un grupo para trabajar en pro de la comunidad. Uno de esos ejercicios quiere buscar el patrocinio para formar el comedor comunitario.

Por la pandemia, hay niños que en su situación no pueden seguir estudiando virtualmente. Ahorita la actividad económica se está volviendo a levantar, pero hay mucho desempleo todavía, entonces hay muchos ejercicios de seguir trabajando, pero con los niños de la comunidad.

Karen Bermúdez (KB): Pero me alegra mucho escucharte y saber que estás en la lucha y que sigues aquí en la comunidad. Porque también he escuchado que la gente como por el dolor, o digamos lo que pasa con los vecinos [la han insultado]. ¿Pero es que usted qué dice?

DA: Mire, yo le voy a decir algo. La indiferencia de la comunidad, sin querer, lo golpea a uno. Entonces, yo a veces digo: ¿Será que ellos no se ponen en la posición de uno...?

KB: Que pudo ser su hijo, su hermano, su...

DA: ¿...o será que...? No sé si hubiera sido una persona, ¿cómo hubiera sido yo con esa persona? Uno se pregunta muchas cosas.

AT: Cuéntame más...

DA: A mí me ha pasado mucho que la gente dice: ¿Cómo está, cómo se siente, usted sí come?, para llevar el duelo. Y otras personas dicen: ¿Y qué le ha dicho el alcalde? Pero su hijo, ese lo tienen que pagar. ¿Y su hijo qué hacía allá? Son preguntas que usted como que... Hubo un tiempo, no me lo va a creer, en que yo me encerré aquí, yo no quería que nadie me hablara, nada nada nada nada. Porque las actitudes de las personas a veces lo encierran a uno, como que, en lugar de mirarme, como que en vez de: ¿Qué podemos hacer para ayudar? Como que dicen: Ahí su hijo también estaba tirando piedra... Abro desde que una piedra no compara a una bala.

KB/AT: Claro. Nunca.

DA: Olvídese. Una comunidad con necesidad nunca se compara a la violencia que ellos hicieron a la comunidad.

AT: El poder del estado nunca compara.

DA: Exacto. ¿Si me entiende? ¿Estos policías qué piensan el día que lo condenen por un homicidio, qué piensan haberse tirado la carrera tan pendejamente? En cambio, uno queda pues luchando la vida, sobreviviendo porque pues uno no vive, uno sobrevive. Entonces, vea la diferencia tan grande.

Pero pues la mentalidad de ellos también es que están preparados para matar, coger un arma y matar y ya. Yo no sé ellos en qué piensan en el momento... ¿Si han visto todos esos videos tan violentos? Yo digo dios mío. ¿Qué les pasa? ¿Por qué lo hacen?

AT: Les quitan la humanidad, yo creo...

KB: Se vuelven como una máquina, como máquina simplemente reciben órdenes y ya. Como que no tienen un criterio, de decir: Bueno, me mandaron, pero no lo hago. ¿O sea, por qué no dicen que no? Y era lo que yo te decía ayer, el tema de policía es que uno no se siente protegido. En mi caso. Yo no me siento protegida. O sea, los veo y me da miedo.

AT/DA: A mí me pasa lo mismo. A mí también.

DA: Pero en esos momentos, cuando ellos entierran su vida, uno dice: ¿Cómo? Ahorita tantos muertos y tan abusivos como son. Uno dice: Dios mío, ¿qué les pasa?

\*\*\*

KB: Sí. Y cuando hay justicia es una justicia que, a uno, como que le duele más. ¿No?

Entonces digamos escuchando, creo que fue cuando mataron a Javier Ordoñez, uy, que eso fue indignante para todos. Eso fue muy duro. Uno ver esas imágenes y que no hicieran nada, como que no pasa nada. Y los policías como si nada, Adelaida. Y digamos, bueno, ellos, los dos policías... pero también la fuerza en general no respondió.

AT: Bueno, si hasta el alcalde no respondió...

KB: Todo un país lo ve, y sale el presidente con vestido de policía. Eso le duele a uno.

DA: Sí, entonces yo digo ... bueno, no es conocido mío. Cómo será pues a las familias de los que están afectados.

Como si no valiera nada la vida, si me entiendes. Y como que antes los condecoran. Eso es lo que hace a uno cogerles más rencor a ellos. Uno lo que quiere es estar protegido.

\*\*\*

La imagen de Dylan Cruz ya es bastante conocida.

KB: Y la idea es esa, visibilizar para que todo el mundo lo sepa. A nivel internacional, hacer muchísima presión. Ahorita en Cali, la gente subía un video de la policía o algo, y lo que hacían era etiquetar a los derechos humanos. Mucho, y mira, aquí están. Sea como sea, que el mundo sepa lo que pasa.

DA: La idea ahorita es hacer prensa. Es mejor la prensa internacional. O internacional, o independientes.